

## Novedades bibliográficas

*Librería de la UCA*

Luis Armando González

CÁRDENAS, M., STEINER, R. (Compiladores), *Corrupción, crimen y justicia. Una perspectiva económica*. Santa Fe de Bogotá, TM Editores, 1998, 173 p.

Desde hace algunos años se han venido realizando investigaciones en las que se enfatizan los alcances económicos que tienen para las sociedades las variadas formas de actividad criminal. Importantes estudios han puesto de manifiesto no sólo las sumas millonarias que se mueven, por ejemplo, en el submundo del narcotráfico, sino los ingentes recursos económicos utilizados en concepto de prevención del delito, atención a las víctimas, administración de justicia y formación policial. Ahora se sabe, con bastante certeza, cuán importante es la criminalidad como obstáculo para el desarrollo de sociedades como las latinoamericanas, caracterizadas por la pobreza y la desigualdad.

A medida que las pesquisas investigativas se han ido afinando, han surgido nuevas pistas para comprender el modo como el complejo fenómeno de la violencia impacta a la economía. En este marco, no han dejado de buscarse nuevas «conexiones institucionales» favorecedoras del crimen. El libro *Corrupción, crimen y justicia. Una perspectiva económica* se inserta, tomando como referencia las experiencias de

Brasil, Argentina y Colombia, precisamente en el horizonte de investigación señalado. En el mismo se exploran, por un lado, las conexiones existentes entre la “corrupción burocrática” y la violencia; y, por otro, se reflexiona, a la luz del caso de la cocaína en Colombia, sobre el fracaso de los sistemas de justicia para responder al desafío de la criminalidad. Tanto en el tratamiento del problema de la corrupción como en el tratamiento del problema de la fragilidad de los sistemas de justicia, se insiste en el impacto económico provocado por ambas situaciones.

Los trabajos recogidos en el volumen reseñado —6 en total— apuntan a varias conclusiones. La primera es que, en lo que se refiere a la violencia, la misma tiene un sinnúmero de manifestaciones, siendo los homicidios una de las más notorias. Concretamente, durante 1970 a 1994, la tasa de homicidios de América Latina y el Caribe fue la más alta del mundo. En segundo lugar, que existe evidencia de que en diversos países latinoamericanos la debilidad de los sistemas judiciales —lo cual es expresión de una debilidad institucional más generalizada— actúa como una barrera afectiva al desarrollo. En tercer lugar, que en muchos países de la región la corrupción no sólo no se combate de manera efectiva, sino que se generaliza, favoreciendo la impunidad y

socavando las bases del proceso político. Y, en cuarto, lugar que el delito tiene efectos nocivos sobre la actividad económica, al tiempo que disminuye el bienestar ciudadano al reducir la sensación de seguridad personal y de propiedad de los individuos.

En fin, como señalan los compiladores, este libro refleja “la creciente importancia que la ciencia económica otorga a aspectos institucionales que, sin lugar a dudas, afectan el bienestar económico y las posibilidades de desarrollo de los países. Estamos seguros de que el lector podrá extraer importantes implicaciones de política de las inves-

tigaciones que acá se le presentan y esperamos que varias de ellas eventualmente encuentren un lugar privilegiado en la agenda de las autoridades de la región” (p. XX).

Así pues, el libro *Crimen, corrupción y justicia* constituye un avance más en la dilucidación de los mecanismos que intervienen en la reproducción del crimen y la violencia. Eso lo convierte en una referencia obligada para quienes han asumido en serio no sólo la tarea de comprender esos mecanismos, sino también de batallar por la erradicación de las condiciones institucionales que los sostienen.

